

# 25 años de investigación medioambiental

Inerco desarrolla en Sevilla una novedosa planta de biomasa

**M. P.**

La compañía andaluza Inerco cumple este año un cuarto de siglo de existencia. Se trata de una empresa ligada a grandes proyectos industriales y al desarrollo de tecnologías respetuosas con el medio ambiente y la seguridad. Con una plantilla compuesta por cerca de 300 personas, la mayoría investigadores, y una facturación anual que ronda los 27 millones de euros, Inerco trabaja para los grandes sectores como el refino de petróleo, la industria química, la producción eléctrica o el cemento. Su actividad en Andalucía se concentra principalmente en los polos químicos de Huelva y el Campo de Gibraltar. Inerco trabaja en prácticamente todo el país y en otros países como Polonia.

Uno de los principales proyectos de investigación en los que lleva trabajando desde hace tres años esta compañía es su planta de gasificación de biomasa para el aprovechamiento térmico en calderas y hornos industriales. Las instalaciones piloto están ubicadas en el municipio sevillano de Alcalá de Guadaíra. Este proyecto, que dirige el investiga-



**Planta de biomasa de Inerco en Sevilla.**

dor Juan Luis Cruz, busca el aprovechamiento eficiente de la biomasa como combustible en calderas y hornos industriales.

Andalucía cuenta con una larga tradición en la utilización de biomasa, gracias a su amplia zona forestal y a cultivos como el olivar de Jaén y Córdoba, que permiten aprovechar los resi-

duos vegetales para la generación de energía. El problema, según Patricio Navarro, director de desarrollo de Inerco, reside en que es complicado emplear este tipo de tecnología para los grandes usos industriales. La planta desarrollada por Inerco convierte la biomasa en gas combustible, que es más fácil de quemar y más limpio. Ese gas, a su vez, puede utilizarse industrialmente gracias al "rango de potencia térmica" que se genera.

La planta no sólo puede operar con residuos vegetales, también está diseñada para operar con desechos orgánicos urbanos, con lo

que podría instalarse también en vertederos o zonas de reciclaje. En este proyecto, que ha contado con financiación de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, ha colaborado también el grupo de Bioenergía de la Universidad de Sevilla. La planta se encuentra ya en fase de comercialización.